

Con la llegada de la primavera y ya desaparecido el peligro de heladas imprevistas y establecida la temperatura en valores medios, comienza, para todo aquel que se ocupe de la jardinería, un período de trabajo intenso, porque las plantas comienzan ahora su ciclo vegetativo y necesitan cuidados especiales; los márgenes y arriates deben ser preparados para las nuevas siembras y los nuevos trasplantes; la lucha contra los parásitos, animales y vegetales, ha de afrontarse con decisión y a tiempo; y el terreno que rodea a las plantas ha de mantenerse limpio y blando por medio de escardaduras frecuentes.

### **Las plantas de flor**

Al comenzar la primavera, en arriates y macetas se encuentran en plena floración *primavera* y *nomeolvides*, *be/lorita* y *silene*, *aubriecia* y *pensamiento*, *violeta* y *lobelia*, *glicina*, *azalea*, *camelia* y *magnolia* de hoja caduca, plantas que, sin embargo, a finales de abril, estarán ya desprovistas de flores.

Para no dejar el terreno desguarnecido y amontonar en un rincón macetas y jardineras vacías, se podrán poner en asiento hacia primeros de mayo *agerato*, *tagete*, *pervinca*, *petunia*, *gazania*, *begonia*, *clavel plumoso* o *de los poetas*, y toda la larga serie de las *herbáceas perennes* y que comprenden variadísimas especies adecuadas para las más diversas exposiciones y utilizaciones.

No hay que olvidar, sin embargo, que el comienzo de la primavera es también el momento más favorable para realizar el enterramiento de los bulbos de *gladiolo* y de *begonia tuberosa*, lo mismo que de los *lirios exóticos*, de la *tigridia*, de las *dalias* y de las *cañas de Indias*.

Finalmente, en abril, hay que organizar sin más preámbulos y de un modo muy preciso, las futuras plantaciones, para poder gozar a su debido tiempo de lozanas floraciones.

### **Arboles y arbustos**

Es el momento de poner remedio a los clásicos y casi inevitables olvidos en lo referente a la puesta en asiento de árboles y arbustos, que ya debiera haberse realizado en marzo, es decir, antes del comienzo del ciclo vegetativo. De todas formas, aún es posible plantar muchas especies, recurriendo a ejemplares criados en cajón o en maceta, según una técnica particular que permite el trasplante aun fuera de estación. Los ejemplares de este tipo no se resenten lo más mínimo con un trasplante tan tardío, siempre que la operación se realice con cierta gracia, procurando molestar lo menos posible las raíces y haciéndolo, a ser posible, en días nublados y frescos. En los días inmediatamente siguientes a la plantación, hay que procurar tener el terreno lo más húmedo posible alrededor de la planta y así forzar el comienzo de la vegetación y el desarrollo del ejemplar.

A propósito de árboles y arbustos, debe recordarse que muchas especies de floración precoz (*forsitia*, *cerezo de flor*, etc.) han de podarse apenas caen las corolas, con el fin de provocar una oportuna detención vegetativa.

### **Atención a las rosas**

Durante la primera mitad de mayo entran en floración todas las rosas, en plena tierra o en maceta, tanto las enanas como las de "flor grande", las "polianthas" y las trepadoras.

Es importante que los ejemplares que acaban de florecer sean limpiados enseguida de las corolas marchitas por medio de podas enérgicas, que tendrán el poder de provocar la formación inmediata de nuevas ramas y, por tanto, de nuevos capullos.

Es indispensable también controlar con mucha frecuencia los rosales para poder proceder a la inmediata aplicación de sulfato de cobre en cuanto aparezca el primer síntoma del mal blanco (parecido a un moho blanco pulverulento que cubre brotes y capullos, estropeándolos). Igualmente temibles para los rosales de cualquier especie son los piojos o afidios, que invaden las hojas más jóvenes y los brotes terminales; estos parásitos pueden ser eliminados fácilmente con pulverizaciones de insecticida a base de pelitre o con productos que contengan nicotina.

### **Las plantas acuáticas**

Tanto en jardín como en la terraza, las especies acuáticas no pueden ser puestas en asiento antes de mayo, porque sólo entonces el sol es suficientemente cálido como para favorecer la vegetación de *ninfea* y *flor de loto*, *sagitaria* y *salicaria*, *tifa* o *ranúnculo de agua*. En cuanto el ambiente se caldea un poco, es decir, en abril, se puede proceder a la puesta a punto de los estanques y de las fuentes, preparando tierra y macetas y adquiriendo los diversos rizomas y plantas acuáticas. De todas formas, es conveniente no tener demasiada prisa para poner en asiento estas especies, que son particularmente sensibles al frío, mientras que reaccionan más positivamente al calor intenso y a la luz viva del sol.

### **Abonos y riegos**

El comienzo de la primavera coincide con el período útil para empezar los suministros sistemáticos de fertilizantes orgánicos y minerales. En general, este período se caracteriza por lluvias frecuentes y, por tanto, existe una mayor posibilidad de mejor asimilación de los productos nutritivos, que se disuelven lentamente en el agua de lluvia y son llevadas hacia las raíces. Si las lluvias no llegan, es indispensable regar periódicamente, en las dosis más adecuadas para cada especie. Es necesario también comenzar las rociaduras al follaje con estimulante hormonal, para provocar la formación de follaje y de capullos y garantizar así abundantes floraciones durante los meses siguientes.

### **En casa**

Las plantas de interior atraviesan en primavera un momento bastante difícil, después del largo período invernal pasado en interior, en una atmósfera pobre en oxígeno y humedad.

Pues bien, estas plantas no pueden cambiarse al aire libre y la sombra absoluta antes de mayo o, en general, cuando la temperatura se ha establecido sobre medias superiores a los 20°, como suele ocurrir normalmente en las regiones de la Europa mediterránea. De lo contrario, en el caso de pasar las plantas de interior al aire libre con demasiada precipitación, produciríamos un cambio brusco de temperatura que difícilmente podrían encajar las plantas; no debemos, pues, dejarnos engañar por los primeros rayos solares de una primavera aún no suficientemente calurosa.

Entretanto, conviene tenerlas en casa, dejando las ventanas abiertas durante todo el día, pero cerrándolas hacia el atardecer. Riegos y abonos deben intensificarse, mientras que conviene añadir un poco de buena tierra sobre la superficie de las macetas.

### En balcones y terrazas

Las bulbosas enterradas en otoño están ya terminando su floración, al término de la cual se deben poner en asiento en las macetas ya vacías: *geranios*, *lantana*, *plumbago*, *nasturcio*, *rosas* y *herbáceas perennes*, para preparar la gran floración que deberá producirse aproximadamente hacia los meses de mayo y junio.

Es el momento más adecuado para la plantación de las trepadoras, que, además de su utilización decorativa tienen también otra ventaja práctica: en verano, cuando se hayan cubierto densamente de follaje, contribuirán a aliviar el calor de un sol pesado y agotador, garantizarán también una cierta protección a las especies más delicadas.

### En el jardín

Los trabajos que requiere ahora el jardín se refieren fundamentalmente a los setos, prado y rocallas.

Para impedir que la parte baja de los arbustos se empobrezca en follaje con pérdida del valor ornamental del seto, es necesario cortar con mucha frecuencia los ejemplares, provocando así el nacimiento de vegetación nueva. Los riegos y abonos habitualmente aplicados a estas plantas han de integrarse convenientemente con rociaduras a base de estimulante hormonal; y no se debe olvidar proceder frecuentemente a cuidadosas escardaduras del terreno para eliminar las hierbas infectantes y dar aire a las zonas más bajas del seto.

Los prados deben ser cortados cada semana y regados regularmente si tardan en llegar las esperadas y siempre bien recibidas lluvias del tibia abril. Es también aconsejable esparcir sobre el tapete herbáceo el conveniente abono, rico en sustancias nitrogenadas, indispensable para favorecer el desarrollo de la hierba y para evitar la aparición de antiestéticas “manchas amarillas”. Sobre las rocallas, las herbáceas perennes necesitan ser limpiadas, sulfatadas, regadas y abonadas, sin olvidar las rociaduras con estimulante hormonal. Si algún ejemplar no hubiese podido sobrevivir al hielo invernal es necesario sustituirlo inmediatamente.

Los mismos cuidados deben procurarse a los muros floridos, a las escarpadas y a los declives, no menos que a los huecos cubiertos de hierba entre las losas de los paseos de piedra. A menudo, en efecto, el hielo hace morir los penachos de hierba de los empedrados y las plantitas que aparecen entre las piedras del muro y es necesario proceder a su sustitución antes de que lleguen los calores más fuertes, tomando las debidas precauciones y utilizando el mantillo adecuado.

De cualquier manera, y antes de que nos dejemos llevar por ese optimismo tan sano que suele traer la primavera, insistimos en que la acción sobre las plantas ha de ser integral, estudiada de tal forma que exista un equilibrio racional en cuanto a la aplicación de los diversos medios disponibles (riegos, abonos, rociaduras, podas, etc., etc.) y teniendo en cuenta los factores naturales de humedad, temperatura, desarrollo de cada planta, etc.

### Los trabajos del frutal

Las numerosas plantas de fruto que entran en floración en primavera no tienen necesidad de cuidados especiales hasta primeros de mayo, cuando las corolas comienzan a caer; es el momento más adecuado para realizar las rociaduras desinfectantes, con el fin de evitar el ataque de larvas y parásitos de hongos en el receptáculo del que se formarán los frutos. Si no se realizan con todo cuidado estas rociaduras, se corre el peligro de tener frutos agusanados por dentro, deformados, o también de que se produzca el inevitable fenómeno de la “caída”, por el que los frutos apenas formados caen al suelo sin que, aparentemente, se observe una razón externa.

Siempre en este período, para favorecer el desarrollo de *melocotoneros* y *albaricoqueros*, de *manzanos* y *perales*, *cerezos* y *ciruelos*, se aconseja no escatimar los riegos y abonos y realizar escardaduras sistemáticas del terreno entre los árboles, eliminando así la hierba para favorecer la absorción del agua y de los productos nutritivos. Es también conveniente limpiar el terreno de los frutos que caen a tierra y que, al pudrirse, atraerían un gran número de insectos. Con este fin, se aconseja proteger los árboles con trampas para los insectos (macetas de vidrio que contienen sustancias especiales para atraer a moscardones y avispas) que no son muy caros y resultan muy útiles para eliminar muchos insectos nocivos, garantizando la integridad de los futuros frutos.

### Los trabajos en el huerto

Es ésta la estación de más intensa actividad entre los arriates de las hortalizas. He aquí una síntesis de las tareas a realizar:

– en abril se procede a la siembra de muchas especies y al trasplante de verduras sembradas en cama caliente en marzo. Se recogen *zanahorias* y *achicoria*, *lechuga* y *rábano*, *guisantes precoces* y *perejil*, puestos en asiento al final del invierno. Es el tiempo de enterrar *romero* y *salvia*, las varias *especies aromáticas* e incluso también una reserva de *plantas medicinales*;

– en mayo se procede a la plantación de las patatas, se recogen los *espárragos*, los *guisantes*, las *alubias* y los primeros *calabacines*. se comienzan los riegos y los abonos sistemáticos, porque precisamente de la abundancia de agua y de nutrición depende la lozanía de la futura recolección.

Es bueno comenzar las rociaduras periódicas contra los parásitos y las enfermedades que, a causa del calor, que se hace ahora cada vez más intenso, se encuentran en las condiciones ambientales más favorables para multiplicarse con increíble velocidad y abundancia. Para favorecer la eliminación de muchos insectos es mejor dejar que haya en el huerto muchas lagartijas y, aun mejor, que exista también el simpático sapo.

Entre mayo y junio, a medida que las diversas hortalizas alcanzan el máximo desarrollo, es bueno proveer a los ejemplares de tallo alto (*judías*, *calabacines*, *tomates*) de sostenes adecuados, para evitar que el peso de los frutos pueda romper los tallos con daños irreparables. Entre los sostenes más aconsejables están los de plástico, de color verde, o las redes, siempre de material plástico, que, extendidas paralelamente al suelo, sirven para sostener los tallos de un modo perfecto, dando a los arriates un aspecto particularmente ordenado.

